

CON tan sólo 278 km de superficie y poco más de 7.500 habitantes, El Hierro es la más pequeña y menos poblada de las Islas Canarias. Al ser también la más occidental y alejada de los principales centros turísticos del archipiélago, ha hecho que sea la que mejor conserva su estado natural para delicia del visitante.

EL HIERRO CAMINANDO SOBRE LA LAVA

Antonio Ortega

El Golfo visto desde el mirador de la Peña

"Vamos a recorrer El Hierro por caminos viejos, por los senderos que serpentean montañas y barrancos ocultos al asfalto y al cemento. Vamos a atravesar bosques empapados de silencio de siglos, a hollar playas custodiadas por lajiaras inmensos y distancias perfectas, a degustar vientos nuevos en lugares que se le habían perdido a la isla...". De esta forma comienza su libro Manuel Morales, ver Bibliografía autor de "Excursiones a pie por El Hierro", única referencia para adentrarnos en esta isla.

A pie por El Hierro

Curiosamente ninguna de las rutas que nos propone el citado libro, se acerca a Malpaso, que, con sus 1.500 metros de altitud, es la montaña más alta de El Hierro, aunque ignoro las vistas que se pueden contemplar desde su cima. Durante los cuatro días que permanecí en la isla, la niebla se adueñó de ella, impidiendo la visibilidad desde esta atalaya, punto culminante de una meseta cubierta de pino canario, junto a la que

pasa la ruta central de El Hierro, una pista sin asfaltar, y el camino de la Virgen, así llamado porque es la ruta que siguen miles de romeros cuando cada cuatro años la trasladan a Valverde desde su aposento en

cuenta con la mayor densidad volcánica de Canarias, con 500 conos a cielo abierto y otros 300 cubiertos por coladas más recientes. De hecho, el Sur y el Oeste de la isla están cubiertos de lavas petrificadas, sobre



Comienzo de la marcha en Las Puntas

la ermita de los Reyes. La próxima "bajada" tendrá lugar a primeros de julio del presente año. Subí a Malpaso por decir que lo había hecho, pero la verdad es que no tiene ningún interés montañoso.

Aunque desde hace doscientos años no ha habido ninguna erupción, El Hierro

las que podemos dar agradables paseos, disfrutando a la vez de una mar que, en noviembre, se muestra muy brava.

Uno de los lugares más hermosos para caminar sobre la lava y ascender a alguno de los conos volcánicos, se encuentra en torno al Faro de Orchilla, situado en el



Caminando bajo la lava en las proximidades del Faro de Orchilla

punto por el que, hasta el descubrimiento de América por Colón, se acababa el mundo conocido por occidente. En el siglo II de nuestra era, Ptolomeo consideró este punto como el Meridiano Cero y como tal permaneció hasta que en el año 1883 perdió este honor en favor de Greenwich. Partiendo del citado Faro, caminando sobre la lava, descubriremos algunas cuevas, especie de túneles, por una de las cuales puedes caminar hasta un mirador abierto en el acantilado. También puedes prolongar el paseo quince minutos y descender hasta una cala cercana.

Del mar a la montaña

Pese a lo anteriormente comentado, el mayor interés montañoso de los senderos con que cuenta El Hierro, radica en subir desde la costa hasta tres diferentes miradores, desde los que se disfruta de una vista casi aérea de dos de las tres bahías con que cuenta la isla. Estos miradores reciben los nombres de Peña y Jinama, situados sobre la zona de El Golfo, y de Isora, sobre el lugar conocido como Las Playas, donde se encuentra el Parador Nacional de Turismo.

Comenzamos nuestros recorridos montañosos en la playa de las Almorranas, de donde parte el camino que conduce a los

acantilados de Isora (870 m), tras hora y media de marcha. La citada playa se encuentra entre el Parador y el

Roque de Bonanza que, junto a las arrugadas sabinas, es lo más emblemático de El Hierro. Cerca del nuevo túnel por el que pasa la carretera que comunica Las Playas con Timijiraque, tenemos que buscar el camino de herradura antiguamente utilizado por animales de carga. Hay que caminar con precaución por este sendero que sube sin darnos tregua y que se ha convertido en el dominio de las cabras, atraídas por la abundancia de vegetación. Una vez en lo alto hay que descender un poco, bordeando el muro de piedra, para llegar al mirador de Isora. Podemos prolongar la marcha en quince minutos y acercarnos hasta el pequeño pueblo del mismo nombre. El descenso a la playa se realiza en una hora.

Encadenamiento

En el lado opuesto de la isla podemos encadenar los caminos que suben a los miradores de Peña y Jinama, para así realizar una excursión de cinco horas de duración, aunque tiene el inconveniente que la mitad del tiempo lo pasaremos caminando sobre asfalto. Como punto de partida podemos situarnos a un kilómetro de Punta grande, precioso lugar en el que el mar rompe con fuerza y que presume con con-

tar con el más pequeño hotel del mundo. Muy cerca tenemos unas reconstruidas casas tradicionales de la isla y el centro de recuperación del lagarto gigante.

Dejamos por tanto el coche en Las Puntas y más en concreto en la calle Guzmín, donde finalizará nuestro itinerario. Ahora nos toca caminar durante casi 5 km por la carretera que sube suavemente hasta Tigiday, capital del municipio de Frontera. A la altura del surtidor de gasolina giramos hacia la izquierda por la carretera de Valverde, caminando otro kilómetro de fuerte subida hasta la pintoresca iglesia de la Candelaria, que tiene su campanario en la cima de un cerro cercano. Ya estamos a 350 metros de altitud, pero nos restan otros 900 para alcanzar el mirador de Jinama.

Junto al bar tomamos la calle de Los Corchos, siguiendo posteriormente por la pista de cemento de la izquierda. Cuando ésta finaliza, hay que continuar por un sendero en dirección a un pino solitario. El camino no tiene pérdida, entra en un terreno boscoso y serpentea hasta alcanzar, tras hora y media de marcha, la ermita situada en el mirador de Jinama (1.250 m). A partir de ahora todo es cuesta abajo. Nada más salir de nuevo a la carretera de Valverde, vemos el desvío a la izquierda que nos indica la ruta hacia el mirador de la Peña. Aunque no es necesario llegar hasta el citado mirador, merece la pena hacerlo, para de esta forma disfrutar de una espectacular vista y de la hermosa obra, mirador y restaurante, realizada por el artista lanzaroteño Jorge Manrique.

Como hemos alargado el recorrido, tendremos que caminar durante unos veinte minutos para subir el centenar de metros de altitud que nos separan de la ermita de la Virgen de la Peña, donde comienza el vertiginoso descenso hacia El Golfo por un sendero que, tras una hora de marcha, nos dejará en el lugar en que dejamos el coche.



DATOS DE INTERÉS

Cómo llegar

El Hierro cuenta con un pequeño aeropuerto al que llegan dos vuelos diarios desde Tenerife Norte y dos semanales desde Gran Canaria. Al puerto de La Estaca llega cada día el ferry de Transmediterránea procedente de Los Cristianos (Sur de Tenerife). Una vez en el aeropuerto, no nos queda otro remedio que alquilar un coche, en cualquiera de las dos empresas en él existentes, pues no hay otra forma de desplazarse por la isla.

Dónde dormir

No existen muchos alojamientos en la isla, por lo que salvo que se desee un apartamento, no existe alternativa al Parador Nacional, único hotel de tres estrellas, muy mal situado en Las Playas, a 11 km del aeropuerto, pero lejos de todo. Su teléfono es el (922) 558036.

Bibliografía

"Excursiones a pie por El Hierro". Sencillo pero práctico libro de Manuel Morales, editado por Globo, en el que se detallan 52 rutas.